

Revitalización literaria en comunidades costeras cubanas: modelo teórico de acciones socioculturales basadas en identidad

Literary revitalization in Cuban coastal communities: theoretical model of sociocultural actions based on identity

Recibido: 2 de septiembre de 2025

Aceptado: 7 de diciembre de 2025

Autor: Ms.C. Edislier Verdecia Gómez*

Resumen: Ante la desvitalización de las prácticas literarias en comunidades costeras cubanas, este estudio propone un modelo teórico-aplicado de acciones socioculturales basado en elementos identitarios (tradiciones orales, rituales afrocubanos, saberes ecológicos y paisajes) para su revitalización. El modelo, construido mediante análisis documental y triangulación teórica (teoría del lugar relacional, ecocrítica y pedagogía crítica), integra cultura, ecología y desarrollo local desde un enfoque participativo. Los diagnósticos evidencian deterioro en producción editorial, hábito de lectura e infraestructura. Las acciones propuestas —aún no validadas

* Ms.C. Edislier Verdecia Gómez (1984). Email: vedislier@gmail.com. Licenciado en Estudios Socioculturales, Universidad de La Habana y Máster en Estudios Teológicos, Seminario Internacional de Miami. Investigador Aspirante del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Líneas de investigación: consumo cultural, identidad cultural, educación ambiental, Prácticas Deportivas Grupales orientadas a la educación ambiental de comunidades en situación de vulnerabilidad. ORCID: 0009-0007-3677-0188.

empíricamente— buscan fortalecer la resiliencia cultural, social y económica, mitigando problemáticas como migración juvenil y globalización. La identidad costera se identifica como recurso estratégico subutilizado, clave para la revitalización literaria y multidimensional.

Abstract: Faced with the decline of literary practices in Cuban coastal communities, this study proposes a theoretical-applied model of sociocultural actions based on identity elements (oral traditions, Afro-Cuban rituals, ecological knowledge, and landscapes) for their revitalization. The model, built through documentary analysis and theoretical triangulation (relational place theory, ecocriticism, and critical pedagogy), integrates culture, ecology, and local development from a participatory approach. Diagnoses reveal deterioration in editorial production, reading habits, and infrastructure. The proposed actions—not yet empirically validated—aim to strengthen cultural, social, and economic resilience, mitigating issues such as youth migration and globalization. Coastal identity is identified as an underutilized strategic resource, key to literary and multidimensional revitalization.

Palabras clave: acciones socioculturales, comunidades costeras cubanas, identidad cultural costera, patrimonio inmaterial, revitalización literaria.

Keywords: coastal cultural, Cuban coastal communities, identity sociocultural actions, intangible heritage, literary revitalization.

Introducción

La zona costera cubana se extiende a lo largo de más de 5 746 km. Comprende una gran diversidad de ecosistemas: playas, islotes, cayos, manglares, terrazas bajas, lagunas, desembocaduras de ríos y la plataforma insular (Iturralde-Vinent *et al.*, 2012). Estas áreas

concentran no solo actividades económicas como la pesca, sino también prácticas socioculturales, manifestaciones artísticas y expresiones identitarias únicas.

La relación de Cuba con el mar es un componente central en la configuración de su identidad nacional y local. Como archipiélago caribeño, el mar no solo marca la geografía física, sino que también permea su cultura, economía y vida cotidiana. Esta interacción ininterrumpida ha generado una identidad costera, donde los valores, las tradiciones y el imaginario social se entrelazan con el entorno marino y los recursos que este ofrece.

«Las zonas costeras proporcionan servicios ecosistémicos ricos como la estética paisajística, la conservación de la biodiversidad y el patrimonio cultural, que impactan directamente en la vida espiritual, cultural y económica humana» (Zhao *et al.*, 2024). Los servicios provenientes del arte y sus diferentes manifestaciones no escapan de esta realidad. La literatura, como una de las expresiones más importantes, que utiliza la palabra escrita o hablada (en el caso de la narración oral), desde el proceso mismo de creación, con el valor de las emociones humanas, las ideas filosóficas, las experiencias sociales, la imaginación y la cosmovisión personal de los sujetos, también se nutre del contexto geográfico y puede integrarse, incluso, en la gestión de recursos, la conexión comunidad-entorno y la educación ambiental.

La literatura posee una gran importancia, pues funciona como un vehículo esencial para la transmisión y preservación de la identidad de una sociedad, la exploración de la condición humana y la estimulación del pensamiento crítico. En el entorno costero, según Portman (y Portman, 2025), las obras literarias pueden contribuir a una mayor participación pública en la planificación y en la protección de los recursos naturales. Esta refuerza el sentido de pertenencia y orgullo local. Transmite conocimientos sobre la vida marina, la navegación y

la historia de la región. Mantiene vivas las tradiciones frente a la globalización y los cambios económicos y medioambientales.

Por estas y otras razones que serán abordadas, se torna preciso revitalizar dicha práctica en lugares donde ha menguado la producción de obras y el hábito de la lectura; pues durante el mismo proceso de incentivación podrían incrementarse, además del nivel de conocimiento y la comunicación, la participación ciudadana y la promoción de la toma de decisiones locales.

Este estudio propone un modelo teórico con elementos aplicables de acciones socioculturales que contribuyan a revitalizar prácticas literarias en estas zonas, basadas en la identidad local. Esas acciones no han sido validadas y requieren implementación futura en proyectos piloto. A partir del análisis y síntesis documental, y la triangulación entre marcos teóricos, se identificaron elementos clave (tradiciones orales, rituales, elementos del paisaje) que, al ser integrados en actividades comunitarias, pueden fomentar la creación y participación activa en el proceso.

El estudio surge ante la necesidad de preservar y actualizar el patrimonio literario costero frente a problemáticas tales como la globalización, la mercantilización, el cambio climático, las migraciones, la escasez económica, entre otras. Estas causas han conllevado al detrimento y desinterés por la literatura. Algunos investigadores lo atribuyen al creciente aumento de la migración juvenil en los últimos años, pues muchos abandonan las zonas costeras en busca de oportunidades, lo cual debilita la transmisión y producción cultural. La presencia de la globalización, mediante la influencia de culturas foráneas, también obliga al desplazamiento de las tradiciones locales. A estos factores se suma la escasez económica estructural, que, como señala Scull Suárez (2023), imposibilita sostener recursos para talleres artísticos,

publicaciones o festivales, lo cual agrava la desconexión entre las políticas culturales y las bases comunitarias.

La expresión artístico-literaria desempeña un importante papel en la preservación del patrimonio costero, ya que impide la desaparición de elementos vitales de estas comunidades frente a cambios acelerados. Al mantener viva la riqueza histórica y cultural, contribuye a reafirmar la autoestima colectiva. Además, la literatura permite integrar las tradiciones en el proceso educativo, tanto en escuelas como en proyectos comunitarios, y fomenta una literatura ecológica y científica que dialoga con la conservación de los ecosistemas.

Para lograr este impacto, es necesario hacer uso de las herramientas y recursos disponibles que se tienen a la mano. Identificar el potencial inherente en la forma de ser de los pobladores, sus prácticas cotidianas, metas, sueños y aspiraciones. Orientar la literatura mediante las buenas costumbres, en función del beneficio propio y crecimiento cultural, podría ser la clave. En este proceso, el patrón identidad se erige como un recurso vital, ya que mantiene unidos a los sujetos en un mismo sentir y modos de proceder.

Recuperar la identidad costera no solo revitalizaría las prácticas artísticas y literarias, sino que también impulsaría procesos creativos sostenibles y fortalecería el sentido de pertenencia en estas comunidades. Por ello, nos urge analizar cómo la identidad puede servir como aliada para alcanzar este objetivo: conocer qué elementos del medio ambiente son apropiados por la conciencia colectiva y defendidos como parte de su arraigo y sus manifestaciones cotidianas. De esta manera, dichos sujetos conseguirán una mayor conexión con el entorno, valores y prácticas sostenibles, fortalecimiento de la propia comunidad, sensibilización y participación (Verdecia, 2025).

Por esta razón, lo primero sería identificar los aspectos clave que componen la identidad costera cubana con potencial literario y luego

proponer acciones precisas para vincular esos elementos con la literatura en ese contexto.

El modelo teórico que se presenta ofrece importantes ventajas, aportes y novedades en múltiples dimensiones. Visto desde el enfoque sociocultural es relevante para Cuba hoy, por tres razones fundamentales: primero, como resistencia cultural ante la globalización, al revalorizar lo local y fortalecer identidades autóctonas. Segundo, para visibilizar desafíos de adaptación al cambio climático que enfrentan las comunidades costeras. Y tercero, al construir nuevos discursos identitarios que proyecten una Cuba plural, donde la costa trasciende su dimensión paisajística para erigirse como actor cultural activo en la narrativa nacional.

El trabajo posee un enfoque interdisciplinario y procura la originalidad temática, puesto que relaciona los símbolos costeros directamente con distintas expresiones literarias. La principal fortaleza de la propuesta reside en la construcción de un marco teórico innovador y el diseño de un conjunto detallado de acciones socioculturales que se derivan de él, las cuales sientan las bases metodológicas para su futura validación empírica.

Para la investigación académica, este estudio intenta cerrar vacíos teóricos, pues pocas investigaciones vinculan la identidad costera con la revitalización literaria en la isla. Incentiva a fortalecer la memoria local y a promover la recuperación de tradiciones en riesgo. Busca empoderar actores sociales como pescadores, ancianos y artistas comunitarios para que estos se conviertan en cocreadores. Insta a generar ingresos, mediante rutas literarias, talleres, negocios creativos, etc.; lo cual constituye un potencial para la economía, el turismo cultural y la sostenibilidad del modelo. Para las políticas culturales ofrece acciones viables, así como estrategias replicables. También vincula la cultura con ecología.

Sobre todo, el modelo tendría gran impacto en áreas como la «educación ambiental» (Verdecia *et al.*, 2025). Se utilizaría como

instrumento de denuncia de los problemas costeros, el fomento del sentido de pertenencia y el conocimiento práctico del entorno como variante fundamental para impulsar la gestión sostenible y la conservación de los ecosistemas, la conciencia ambiental, el compromiso y el manejo responsable de los recursos marinos.

La mayor novedad es convertir el patrimonio inmaterial en un laboratorio vivo para la literatura, con posibles resultados tangibles. El modelo es viable, porque trabaja con capitales ya existentes (simbólicos, humanos y naturales), y sostenible porque su éxito no depende de grandes inversiones, sino de procesos de apropiación colectiva y alianzas. Esto solo es viable cuando las comunidades reconocen el valor cultural e identitario del entorno que los rodea.

Identidad cultural costera cubana

La identidad costera se manifiesta a través del sentido de pertenencia y las características sociales/culturales propias de las comunidades del litoral cubano. Se construye a partir de la relación histórica, geográfica y simbólica de sus habitantes con el mar, al generar imaginarios culturales propios. Estos incluyen costumbres, valores, formas de expresión oral y artística, así como una apropiación inherente al interactuar constantemente con el litoral. La solidaridad y cooperación en la vida cotidiana están fuertemente influenciadas por la necesidad de gestionar recursos comunes y de enfrentar riesgos ambientales; así como determinados conflictos como la tala y pesca indiscriminadas, tensiones generacionales o desigualdad en cuanto al acceso a recursos, etcétera.

Algunos de los elementos claves de la identidad costera son las tradiciones y creencias; las costumbres y festividades ligadas al mar, la memoria histórica a través de relatos y leyendas; símbolos paisajísticos como el mangle, las embarcaciones, artes de pesca, tipo de vivienda, vocabulario y los rituales populares. Aspectos como la alimentación y la cocina se basan en productos marítimos.

El manejo y la transmisión de saberes ancestrales y el conocimiento sobre las especies forman parte del patrimonio inmaterial (Peña Justiz, 2013). Por ende, la oralidad, la narrativa y la escritura se conforman desde una perspectiva costera, y se complementan con las múltiples formas de expresión artística.

Esta concepción del entorno como un agente activo en la configuración cultural encuentra sustento en la literatura académica. Como señala Bueno Ibarra (2021), existe una interdependencia entre el mundo físico y la cultura humana, caracterizada por una afectación mutua. En el ámbito literario, este principio se observa cuando el entorno físico se vuelve activo y deja de ser un simple escenario para incidir directamente en el mundo narrativo, lo cual deja clara la relación entre lugar e identidad.

La literatura en comunidades costeras: trascendencia y propósito

La literatura en las costas cubanas tiene una trascendencia y un propósito muy vinculados a la identidad nacional, la historia y la expresión cultural del país. Desde sus inicios ha reflejado la realidad social, política y cultural de la Isla, y ha buscado captar y preservar el sentimiento de identidad, el amor por la patria, así como denunciar y representar las circunstancias del pueblo cubano.

Esta literatura acude a temas recurrentes como la relación ser humano-naturaleza, el mar como espacio de transformación espiritual, «la actividad pesquera» (Fernández-Espinosa *et al.*, 2021), los barcos, las tormentas y la vida marinera; la presencia de mitos y leyendas locales; el mestizaje, la mezcla de tradiciones taínas, africanas y españolas; así como la influencia de la regla de ocha (santería) y otras prácticas religiosas de matriz africana en el arte simbólico; presencia de cuentos, décimas y canciones transmitidos de generación en generación, el uso del lenguaje coloquial, regionalismos costeros y los riesgos ambientales.

Está marcada por un arraigo profundo en el entorno geográfico y social, al reflejar las vivencias y los sentimientos propios de esas comunidades. Autores cubanos han utilizado sus obras para expresar «la nostalgia» (Fernández Merino, 2008), el dolor del exilio, el compromiso con la independencia y la esperanza en un futuro mejor; aspectos profundos que definen el propósito y la función de la literatura en dicho contexto.

Se ha destacado cómo determinados escritores de prestigio han abordado en sus obras el aspecto de insularidad, mediante la cual expresan la experiencia de vivir en una isla, la relación con el mar, la naturaleza, el anhelo de viaje y la construcción de la identidad nacional. Algunos de los casos más destacados son descritos por Ette (2005), desde los cimientos simbólicos por José Martí y José María Heredia en el siglo XIX, pasando por la intimidad lírica de Dulce María Loynaz, el mito sensual y universal de José Lezama Lima, y la visión angustiosa de Virgilio Piñera en «La isla en peso», hasta llegar a la perspectiva crítica y contemporánea que vincula naturaleza, política y migración en jóvenes poetas como Leymen Pérez.

Además de estos referentes históricos, en la literatura cubana contemporánea emergen obras que ejemplifican de manera explícita la vinculación entre identidad costera, problemáticas ecológicas y memoria local. Por ejemplo, la ecopoesía de Omar Pérez explora la relación simbiótica con el litoral habanero, mientras que los cuentos de Anna Lidia Vega Serova abordan la vida en comunidades pesqueras y el impacto de la migración. Autoras como María Elena Llana han capturado en sus relatos los saberes orales de los ancianos costeros; y en la narrativa joven, Legna Rodríguez Iglesias incorpora el imaginario marino como espacio de crítica social. Estas producciones actuales demuestran que la literatura costera sigue siendo un campo fértil para reelaborar, desde la creatividad, los desafíos ambientales, la resistencia cultural y la reafirmación identitaria.

En resumen, la trascendencia de la literatura, vista desde las costas cubanas, radica en su papel como vehículo de identidad, memoria y visibilización de los problemas sociales. Su propósito se centra en educar, preservar la cultura, fortalecer el sentido de pertenencia y ofrecer una visión artística y crítica de la realidad.

Cultivar, aún más, el hábito de lectura y fomentar el proceso de creación contribuiría a preservar en el tiempo obras que son joyas artísticas, como las mencionadas anteriormente, las cuales conforman un referente y guía para las generaciones de todos los tiempos.

La identidad cultural y la literatura costera son dos caras de una misma moneda y poseen una relación bidireccional: el arte expresa lo que la identidad colectiva siente y, a su vez, esa expresión moldea cómo la comunidad se ve a sí misma. Por un lado, la identidad se manifiesta a través de las prácticas artístico-literarias, mediante temas y símbolos; y por otro, estas prácticas refuerzan y transforman la identidad. Así, la identidad costera no es estática, sino un proceso en constante reelaboración a través del arte.

Por esto, las prácticas socioculturales concretas que se proponen en este trabajo están dadas por acciones tangibles que actualizan la identidad local. Se aprovechan las formas de transmisión de saberes, tradiciones, imaginarios colectivos y memorias para alcanzar la revitalización de la literatura.

Materiales y métodos

El estudio se fundamentó en un análisis documental crítico de fuentes secundarias, que incluyó teorías académicas, diagnósticos comunitarios, informes institucionales y literatura especializada, con el objetivo de diseñar un modelo teórico que integrara componentes aplicativos de índole sociocultural.

La fortaleza del enfoque teórico normativo no prescriptivo empleado, en comparación con otros enfoques, prioriza la diversidad cultural y la

adaptación contextual, la flexibilidad y no la rigidez. Combina crítica con acciones concretas y pilotables. Propone mecanismos participativos de resistencia y el empoderamiento de actores locales como cocreadores. También evita la imposición de soluciones universales o desconectadas de la realidad. Por tanto, esto permitió la construcción de un marco conceptual mediante la triangulación teórica de tres enfoques: la teoría del lugar relacional (Massey, 1994), la ecocrítica (Glotfelty, 1996) y la pedagogía crítica (Freire, 1970). La selección de estos marcos respondió a su capacidad para abordar, desde una perspectiva interdisciplinaria, la relación entre identidad costera, prácticas literarias y desarrollo comunitario en determinados contextos cubanos.

La teoría del lugar relacional, según Massey (1994), proporcionó las bases para entender el territorio costero como una red dinámica de interacciones sociales, económicas y culturales, al evitar esencialismos y destacar el papel de la identidad territorial como recurso articulador. Por su parte, la ecocrítica de Glotfelty (1996) permitió reinterpretar el paisaje costero no solo como un escenario, sino como un agente activo cargado de significados históricos y ecológicos, que influye directamente en la literatura. Esto enriqueció el diseño de acciones socioculturales con una dimensión ambiental. Finalmente, la pedagogía crítica de Freire (1970), orientó la creación de mecanismos participativos con énfasis en la concientización y la acción colectiva como pilares para la revitalización literaria.

A partir de la triangulación teórica realizada, se construye un modelo teórico-normativo no prescriptivo cuyos ejes conceptuales —teoría del lugar relacional, ecocrítica y pedagogía crítica— se articulan en tres dimensiones operativas interconectadas: 1) dimensión identitaria-simbólica, que recupera y reinterpreta los elementos del patrimonio inmaterial costero; 2) Dimensión socioecológica, que integra el paisaje y los

saberes ambientales como agentes activos en la creación literaria; y 3) dimensión pedagógico-participativa, que diseña mecanismos de concientización y acción colectiva. Este modelo no es un esquema rígido, sino un marco flexible que orienta el diseño de hipótesis de acción sociocultural adaptables a cada contexto comunitario. Su visualización conceptual puede representarse como un sistema dinámico donde la identidad costera actúa como núcleo articulador entre los ejes teóricos y las prácticas literarias revitalizadoras. Cada una de las acciones propuestas cumple con el requisito de derivarse directamente de la triangulación teórica.

Los datos sobre el estado actual de la literatura cubana se obtuvieron del Informe anual de resultados 2024 del Ministerio de Cultura de Cuba, citado como fuente interna accesible, mas no publicada. Si bien este documento carece de verificación empírica independiente, su análisis se realizó bajo criterios de rigor contextual y triangulación conceptual, lo que permitió contrastar la información con los marcos teóricos empleados. Esta estrategia mitigó las limitaciones inherentes a los datos oficiales y aseguró que su uso fuera estrictamente descriptivo y contextual, sin inferencias causales.

El proceso metodológico priorizó la generación de hipótesis de acción adaptables a las comunidades costeras cubanas (sin tener en cuenta las diferencias entre sí), las cuales deberán ser validadas mediante pilotajes futuros. Si bien el modelo teórico propuesto no ha sido sometido a prueba empírica, su solidez radica en la integración coherente de marcos conceptuales validados internacionalmente y en su capacidad para traducir teorías abstractas en propuestas aplicables. Esta aproximación teórico-normativa no solo responde a las limitaciones logísticas del contexto cubano, sino que también ofrece un punto de partida para investigaciones aplicadas posteriores.

Estado actual de la literatura en Cuba

Pese a los esfuerzos institucionales reportados por el Ministerio de Cultura (MINCULT) de Cuba (2024), como la producción de libros impresos y digitales, número creciente de actividades literarias, capacitación para jóvenes creadores y la participación de algunos escritores en ferias internacionales, la industria editorial enfrenta una caída abrupta en publicaciones y tiradas. Esta limitación persiste desde el período especial, agravada por la escasez de papel y tinta, donde se priorizan materiales educativos sobre ficción.

El bloqueo estadounidense profundiza la crisis, lo cual afecta todo el ciclo literario: creación, publicación, circulación y recepción. Ante la falta de canales tradicionales, los escritores emergentes usan redes sociales para difundir su trabajo. La escasa producción literaria, los pocos incentivos y el limitado apoyo institucional dificultan la circulación de obras, incluso aquellas de alta calidad, más allá del ámbito local. El acceso a crítica literaria seria es limitado y se invisibiliza el trabajo, especialmente en zonas costeras.

Los lectores muestran desinterés y reducen la afición a temas comerciales o propagandísticos. Los jóvenes prefieren formatos digitales y las bibliotecas locales registran baja asistencia. Esto amplía la brecha entre creadores y público, agravada por la concentración de recursos en la capital. La distribución estatal no llega a todas las zonas rurales o costeras por igual y se acumulan libros en almacenes, mientras en las librerías se comercializan las mismas ediciones de años anteriores.

Los escritores enfrentan bajas remuneraciones que les obligan a diversificar actividades, lo que le resta tiempo a la creación. Muchos migran y contribuyen a empobrecer el panorama cultural local, independientemente de que algunos acudan a citas de encuentros virtuales.

Persisten desafíos estructurales como la obsolescencia tecnológica. La Biblioteca Nacional José Martí es un ejemplo de ello, pues opera con

equipos insuficientes. La promoción es deficiente y existe dependencia de donaciones para actualizar fondos. La venta de ejemplares a precios inaccesibles para locales, sobre todo, en eventos anuales como la Feria Internacional del Libro de La Habana limita el acceso y se evidencia mercantilización de la cultura cuando varios títulos clásicos son destinados al turismo como *souvenirs*.

En 2024, disminuyeron los proyectos literarios financiados institucionalmente y el cierre de espacios culturales afectó la promoción. La digitalización del patrimonio documental avanza lentamente, lo que compromete la preservación; sobre todo, ante riesgos climatológicos y desastres (UNESCO, 2023).

Estos problemas reflejan tensiones en financiamiento, infraestructura y capacidad operativa, fragmentan al público y debilitan la identidad literaria. La crisis ha forzado a replantear el concepto de literatura y escritor en Cuba, y se incrementa el escepticismo y la experimentación, con impactos más graves en las costas.

Propuesta de acciones socioculturales derivadas del modelo teórico

Las siguientes propuestas de intervención deben entenderse como hipótesis de acción derivadas del marco teórico presentado, y no como validadas empíricamente. Su diseño es el resultado de la traducción aplicada de los tres ejes conceptuales del modelo (lugar, ecocrítica y pedagogía crítica) a contextos costeros cubanos específicos. Por lo tanto, constituyen un abanico de posibilidades metodológicas que requieren pilotaje empírico y adaptación participativa en comunidades concretas, con el fin de evaluar su viabilidad, aceptación local e impacto real, basadas en un marco coherente para intervenciones futuras.

La revitalización literaria en contextos costeros cubanos implica rescatar, reinterpretar y proyectar expresiones culturales y artísticas vinculadas a tradiciones locales. Esto incluye revalorizar géneros

literarios autóctonos como la décima, la poesía oral, las leyendas y los cuentos populares; así como promover producciones centradas en temáticas marítimas y costumbristas. La resiliencia de estas comunidades, manifestada en su adaptación a crisis económicas, climáticas y migratorias, constituye una fuente poderosa para el proceso de creación literaria.

A continuación, se presentan estas acciones socioculturales, concebidas como aplicaciones prácticas de sus fundamentos conceptuales y organizadas según temática. Estas propuestas representan hipótesis de acción diseñadas para revitalizar las prácticas literarias en comunidades costeras cubanas.

Lo primero que se propone es extender los resultados de proyectos y de otras experiencias que hayan sido efectivas y sostenibles, tomarlas como referentes y adaptarlas a las realidades contextuales de cada territorio costero; pues, aunque todos poseen patrones que los unen, un sinnúmero de elementos también los diferencia entre sí. Tal es el caso «del proyecto BookKuba, que busca agrupar en una comunidad a los escritores y lectores juveniles del país» (Núñez Lastres, de 2025).

Acciones basadas en patrimonio oral, ritual e identidad

Estas acciones se centran en rescatar tradiciones orales, rituales afrocubanos y saberes ancestrales vinculados al mar, como recuperar leyendas locales (por ejemplo, la de la sirena de Varadero), cuentos de pescadores y refranes marineros para integrarlos en antologías literarias.

Dramatizar rituales como las Romerías de Yemayá en obras teatrales que fusionen simbolismo de matriz africana con narrativa contemporánea. Usar elementos del sincretismo religioso, como trajes azules y ofrendas flotantes, pueden inspirar guiones de teatro ritual, libros, objetos con minirrelatos y letras musicales que reflejen el folklor cubano.

Crear diccionarios regionales o bancos digitales con la jerga costera para usarlos en talleres de escritura. Celebrar festivales competitivos

de oralidad donde ancianos y pescadores compartan sus conocimientos y vivencias. Emplear microrrelatos gastronómicos con recetas de cocina que fueron adaptadas ante el Período especial y realizar «bibliotecas vivas» con vecinos que representen historias locales en espacios públicos durante festividades, como el Día del Pescador, que cada vez se celebra menos.

Acciones vinculadas al paisaje, ecología y espacios simbólicos

Estas conciben los elementos naturales y arquitectónicos costeros como plataformas literarias. Por lo que, visualizar los símbolos y tenerlos en cuenta ayudaría a incentivar el proceso de creación, pues los autores hablan sobre lo que los caracteriza, sienten y defienden.

Se propone emplear simbólicamente los manglares, playas, muelles o barcos como escenarios para cuentos eco-poéticos donde la naturaleza «narre» su historia (por ejemplo, el manglar denuncia la tala, la sobreexplotación pesquera y la contaminación por desechos) para proteger la biodiversidad. Proyectar poemas al atardecer en muros arquitectónicos conocidos (por ejemplo, en el Torreón de La Chorrera) o cerca de monumentos costeros. Fomentar el teatro documental o la creación de poemas visuales con versos en forma de olas o redes sobre murales y diseñar historietas en cuevas o mapas falsos para difundir mitos locales entre niños (por ejemplo, la leyenda del pirata Cabeza de Perro).

Documentar hitos geográficos (árboles torcidos, postes que marcan niveles de ascenso del nivel del mar en tiempos de desastres) mediante crónicas orales o podcasts que narren resiliencia ante huracanes. O exponer de forma escrita el impacto del turismo y el cambio climático para la vida de las especies y las comunidades. Aprovechar la riqueza de la biodiversidad existente para redactar cuentos de ficción; quizás mediante libros-acordeón con dibujos, hechos con materiales reciclables, que integren las diferentes formas de agredir el ecosistema marino, la necesidad de proteger ese entorno y la generación de posibles ideas con soluciones sostenibles.

Acciones educativas, comunitarias e intergeneracionales

Estas acciones fomentarían la participación colectiva y transmisión de saberes. Se pueden organizar encuentros intergeneracionales de narrativa y escritura creativa basada en crónicas costeras. Llevar los talleres de apreciación, creación, sensibilización y creación de capacidades a zonas de difícil acceso y en situación de vulnerabilidad; y abordar a través de ellos las problemáticas que estos enfrentan en función de alcanzar, dentro de lo posible, soluciones a nivel comunitario. Descentralizar recursos y materiales literarios de las ciudades a las zonas costeras. Buscar mecanismos efectivos y viables de distribución.

Realizar asambleas itinerantes en muelles que integren escritores en políticas culturales descentralizadas. Promover «cine debates» con películas temáticas y conferencias magistrales que rescaten saberes locales. Involucrar a niños, mujeres y jóvenes en dramatizaciones de lecturas y concursos de disfraces reciclados con desechos costeros, vinculados a relatos ecológicos. Reinterpretar tradiciones y fusionar formatos (por ejemplo, décimas con reggaetón). Vincular la literatura con los juegos tradicionales o a las prácticas deportivas grupales, como instrumento, a favor de la apropiación cultural. Hacer trueque de libros para extender su alcance ante la sostenida crisis de producción impresa.

Acciones de innovación tecnológica y acceso

Estas acciones contribuirían a dar soluciones prácticas para superar limitaciones de infraestructura y conectividad, tales como la creación de bibliotecas móviles en barcos abandonados o tráileres inactivos con audiolibros *offline*. Usar SMS para difundir actividades literarias en zonas sin internet. Desarrollar aplicaciones digitales para documentar tradiciones y facilitar descargas de libros electrónicos en redes sociales. Digitalizar patrimonio documental en bibliotecas locales y ofrecer talleres de alfabetización digital. Implementar *chatbots* con inteligencia

artificial para recomendaciones de lectura, así como cursos sobre estos temas tecnológicos y *streaming* de encuentros con escritores en muelles. Promover rutas literarias patrimoniales que vinculen textos con paisajes e imágenes digitales.

Acciones económicas y de autogestión sostenible

Estas acciones permitirían generar ingresos y reducir dependencia externa, como impulsar cooperativas para venta de *souvenirs* literarios (por ejemplo, libros, objetos con frases célebres, relatos, pergaminos en botellas) con participación económica de portadores tradicionales. Desarrollar emprendimientos creativos: rutas turístico-literarias, peñas, exposiciones artísticas, talleres artesanales o ediciones populares de bajo costo. Establecer modelos de autogestión mediante venta de libros en ferias comunitarias y alianzas con gobiernos locales para proyectos editoriales autosostenibles.

Se propone la creación de cooperativa de libros para solventar la escasez de ciertos títulos. Cada grupo de socios adquiere un ejemplar distinto. Tras la lectura interna, los volúmenes se rotan entre los diferentes grupos. Una vez leídos todos, estos se venden y los fondos se reinvierten en nuevas obras, con lo que el ciclo se cierra y recomienza. Este sistema maximiza el acceso al material con una inversión inicial mínima.

Por otro lado, revertir ingresos en bibliotecas y actividades socioculturales. Impedir la folclorización y la mercantilización; o sea, evitar intermediarios y el uso comercial no autorizado con énfasis en procesos creativos y de autogestión, no solo de productos típicos. Reducir dependencia de financiamiento externo. Aprobar proyectos que, en coordinación con los organismos de los territorios, consigan respaldar a las bibliotecas locales, que no cuentan con el equipamiento necesario para almacenar datos, ni digitalizar documentos patrimoniales.

Acciones de investigación y articulación institucional

Estas acciones fortalecerían las bases técnicas y políticas para la sostenibilidad como, por ejemplo: realizar encuestas y estudios sobre hábitos de lectura en comunidades costeras para adaptar ofertas literarias. Crear un sistema de indicadores críticos que evalúen impacto y participación. Gestionar convenios con los gobiernos municipales para mantenimiento de equipos tecnológicos y compra de nuevos recursos. Establecer alianzas estratégicas e intercambio de servicios con Casas de Cultura, escuelas y universidades. Dar acceso a escritores a residencias artísticas para favorecer al proceso de creación, como faros abandonados o diferentes espacios costeros. Facilitar mayor asistencia de autores jóvenes a ferias internacionales. Diseñar proyectos de ciencia ciudadana con expediciones bioculturales para monitorear ecosistemas, que integren datos en narrativas. Analizar problemáticas existentes, como el fenómeno de la migración, con perspectivas interdisciplinarias y abordar sin tabúes el tema desde la literatura artística y científica.

Acciones de género y enfoques transversales

Estas acciones incluyen, además, la perspectiva de género durante el desarrollo de los talleres de creación literaria y actividades en la comunidad. Se insta a visibilizar roles de mujeres en tradiciones orales, pesca y resiliencia ambiental, mediante antologías o documentales y fomentar el liderazgo femenino en capacitación de multiplicadores socioculturales y asambleas itinerantes. Se trata, además, de empoderar a las amas de casa; darles participación activa en cada uno de los procesos de creación y preparar a jóvenes adolescentes embarazadas con cursos de expresión oral y técnicas narrativas en función de su superación personal y profesional.

En síntesis, todas las acciones propuestas anteriormente se diseñaron para ser replicables, participativas y arraigadas en identidad costera.

Requieren pilotaje empírico para validar su eficacia. Su éxito depende de la articulación comunitaria y el aprovechamiento de capitales simbólicos y materiales existentes.

Para llevar a la práctica la aplicación del modelo se sugiere realizar una ruta metodológica crítica para el pilotaje, mediante un cronograma con indicadores de impacto basado en diagnósticos participativos en comunidades seleccionadas, a modo de estudios de caso, con adaptación y flexibilización de acciones prioritarias. La Coloma, Pinar del Río, por su identidad costera arraigada, alta vulnerabilidad socioambiental y el poco registro sobre la participación en acciones literarias permitiría probar su eficacia en contextos críticos. Para ello, los actores clave previamente identificados son el gobierno municipal, la Casa de Cultura, el preuniversitario y artistas locales.

Este modelo, construido desde la identidad y adaptado a enclaves costeros podría, sin dudas, revitalizar la práctica literaria, ya que prioriza la participación comunitaria, el fortalecimiento de redes, la innovación tecnológica, la creación de productos tangibles, el desarrollo y la sostenibilidad. Transforma el capital cultural costero en herramientas de resiliencia y proyección, y propicia nuevas narrativas sobre la cubanidad desde lo costero.

Su viabilidad política y económica se sustenta en la articulación con políticas culturales vigentes y el aprovechamiento de capitales existentes: infraestructura subutilizada, redes comunitarias y recursos simbólicos. La autogestión mediante emprendimientos creativos y alianzas con gobiernos municipales podrían mitigar obstáculos existentes como la burocracia, resistencia al cambio o escasez de insumos y garantizar la sostenibilidad con mínimas inversiones.

Conclusiones

Este estudio evidencia que la literatura en las comunidades costeras cubanas, pese a ser un pilar fundamental de su identidad, enfrenta

desafíos críticos que demandan intervenciones urgentes, ya que su revitalización no solo preservaría el patrimonio cultural, sino que podría fortalecer el tejido social, ambiental y económico de dichas regiones.

El modelo teórico, basado en ecocrítica, pedagogía crítica y teoría del lugar relacional, deriva en acciones socioculturales planteadas como hipótesis aplicables, no como soluciones validadas, que sirven de marco metodológico replicable para pilotajes futuros.

El valor del estudio radica en la integración original de perspectivas teóricas y la elaboración de un plan de acción concreto y adaptable, que posee potencial para generar impactos multidimensionales, siempre que se implemente en contextos específicos.

Se recomienda, en etapas posteriores, implementar estas acciones en comunidades seleccionadas, evaluar su viabilidad con métodos mixtos y ampliar la investigación hacia estrategias de sostenibilidad a largo plazo. La identidad costera, así, se reafirma como un recurso estratégico para la revitalización de la literatura y la resiliencia multidimensional en Cuba.

Referencias bibliográficas

Bueno Ibarra, M. G. (2021). Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia y la ecocrítica. *Sincronía*, (79), 186-204.

Ette, O. (2005). Una literatura sin residencia fija. Insularidad, historia y dinámica sociocultural en la Cuba del siglo xx. *Revista de Indias*, 65 (235), 729-754. DOI: 2005.i235.388.

Fernández-Espinosa, C., Brito-Paredes, P., Mendoza-Torres, G. y Villavicencio-Aguilar, C. (2021). Tradición pesquera artesanal e identidad sociocultural de Puerto Bolívar: Contexto del Golfo de Guayaquil-Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII (2), 386-400. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7927672/>.

Fernández Merino, M. (2008). La nostalgia en la narrativa de las Diásporas Caribeñas. *Núcleo*, 20 (25), 239-260. <https://sl1nk.com/sszt2mt>.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Nueva York: Herder & Herder.

Glotfelty, C. (1996). *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*. Athens: University of Georgia Press

Iturralde-Vinent, M. *et al.* (2012). La zona costera de Cuba. Primera Parte. *Universidad para todos*. <https://sl1nk.com/523xnq4>.

Massey, D. (1994). *Un sentido global del lugar*. Londres: Routledge. <https://sl1nk.com/69qnoo8>.

Ministerio de Cultura (MINCULT) (2024). *Informe anual de resultados*. Inédito. La Habana.

Núñez Lastres, V. (2025). BookKuba, un proyecto por y para los lectores jóvenes de Cuba. *Prensa Latina*, 1º de febrero. <https://publica.prensa-latina.cu/pub/bookkuba-un-proyecto-por-y-para-los-lectores-jovenes-de-cuba/>.

Peña Justiz, D. (2013). *Tradiciones e identidad cultural en la Comunidad de Cañete*. Tesis de grado. Facultad de Humanidades del Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa «Doctor Antonio Núñez Jiménez», Holguín. <https://l1nq.com/l4q680m>.

Portman M. y Portman, J. (2025). Tomar la alfabetización oceánica al pie de la letra: Reflexiones sobre la influencia de la literatura en la conciencia marina. *Ocean and Society*, 2. DOI: 10.17645/oas.9484/.

Scull Suárez, H. (2023). El dilema del libro en Cuba. *La Joven Cuba*. <https://jovencuba.com/dilema-libro/>.

UNESCO (2023). *UNESCO promueve intercambio de experiencias sobre enfrentamiento a desastres en archivos y biblioteca de Cuba*, 20 de

abril <https://unesco.org/es/articles/unesco-promueve-intercambio-de-experiencias-sobre-enfrentamiento-desastres-en-archivos-ybiblioteca/>.

Verdecia Gómez, E. (2025). Identidad cultural de comunidades costeras como herramienta orientada a la educación ambiental. *Perfiles de la Cultura Cubana*, 33, 57-77. <https://sl1nk.com/klpw2mp>.

Verdecia Gómez, E., López Miari, C. L., Zas Ros, B., Hernández Castillo, D., y Valdés Villasuso, L. L. (2025). Relaciones entre el enfoque Ecosistémico, las actitudes y la identidad con la Educación Ambiental Comunitaria. *Cuadernos del Centro de Estudios en diseño y Comunicación*, 254, pp. 201-213. <https://l1nq.com/ribo8ef>.

Zhao, Y., Han, Z., Zhang, C., Wang, Y., Zhong, J. y Gao, M. (2024). Servicios de Ecosistemas Culturales Costeros: Un Puente entre el ecosistema natural y el ecosistema social para el desarrollo sostenible. *Tierra*, 13(9). DOI: 10.3390/land13091352/.